

COMUNICADO DE LOS CANCELLERES DE LOS GRUPOS DE CONTADORA Y DE APOYO

Los cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela, integrantes del grupo de Contadora, y los de Argentina, Perú y Uruguay y el secretario general de las Relaciones Exteriores del Brasil, integrantes del Grupo de Apoyo reunidos en la ciudad de México el día de hoy, manifestaron su preocupación por el estancamiento del proceso de paz y por la agudización de las tensiones en Centroamérica. Señalaron que esa preocupación no sólo se funda en una fraternal solidaridad con los pueblos centroamericanos, sino también en legítimos intereses nacionales de sus países que pudieran verse afectados.

A partir de Esquipulas II se abrió una etapa en la crisis centroamericana en la cual se lograron avances significativos. Los signos negativos que hoy parecen renacer no deben oscurecer esa circunstancia, pues el año transcurrido desde la suscripción del acuerdo de paz por los presidentes centroamericanos prueba que la negociación y no la fuerza o la amenaza de su uso es el único camino para alcanzar la paz.

Subrayaron la importancia de establecer un mecanismo de verificación del cumplimiento de los compromisos en materia de seguridad, de conformidad con los acuerdos de la V Reunión de la Comisión Ejecutiva celebrada en la ciudad de Guatemala el pasado 7 de abril,

cuando los cancilleres centroamericanos expresaron su deseo de solicitar la intervención de tres gobiernos extrarregionales para que, con el apoyo de las Naciones Unidas y de otros organismos especializados, realizaran dicha verificación.

El congelamiento de las conversaciones para la implementación de los acuerdos de Sapoa ha agregado un nuevo elemento de tensión no sólo para Nicaragua, sino también para el conjunto de la región.

De manera general, el cumplimiento de uno de los compromisos esenciales de Esquipulas II, el relativo al diálogo político nacional para la reconciliación y la paz, fue interrumpido en la mayor parte de los países al poco tiempo de haberse iniciado y no existen indicios claros de su pronta reanudación.

Los cancilleres reiteraron la urgencia del cumplimiento del compromiso contenido en el numeral 7 del procedimiento de Guatemala, referente a la continuación de las negociaciones sobre los puntos pendientes del Acta para la Paz en materia de seguridad.

Por otra parte, la inestabilidad política y la aguda crisis económica han agravado la dramática situación de miles de centroamericanos refugiados y desplazados por la guerra, sin que las acciones y mecanismos creados para protegerlos hayan resultado suficientes.

Ante esta coyuntura, los gobiernos integrantes del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, hacen un urgente llamado a los gobiernos de los países centroamericanos para que restablezcan el diálogo político para la paz, suspendan toda forma de apoyo a fuerzas irregulares, no permitan el uso de su territorio para amenazar o agredir a países vecinos e integren el mecanismo idóneo de verificación del cumplimiento de los acuerdos que han suscrito.

Los cancilleres reiteraron, asimismo, su exhortación a los gobiernos con intereses y vínculos en la región a que contribuyan a la causa inaplazable de la paz. Es hoy evidente que el uso de la fuerza, el apoyo a la confrontación, el clima de amenazas de intervención militar en la región y la carrera armamentista no alientan, sino por el contrario obstaculizan, la lógica de la negociación y el esfuerzo por la paz.

Expresaron su voluntad de ampliar en lo posible la cooperación de cada uno de sus países hacia Centra-

mérica y de coordinar acciones en el marco del Plan Especial de Cooperación Económica para la región, aprobado recientemente por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y de respaldar los proyectos que lleva a cabo el Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (Cadesca), creado y sostenido por sus países en el marco del Sela. Renovaron su invitación a la comunidad internacional para que intensifique su cooperación para el desarrollo económico y social de Centroamérica.

Reafirmaron, finalmente, su continua disposición a seguir respaldando y contribuyendo al proceso de pacificación en Centroamérica e hicieron un llamado a los cinco gobiernos de la región para que den un renovado impulso a los esfuerzos por la paz que comprometieron en Esquipulas II.

Tlatelolco, D.F., 27 de junio de 1988.